

TOLKIEN | "El señor de los anillos":

De la novela a la película

109-1097-1098

(U)na adhesiónista
poderíamos entenderlo no es
una respuesta a la inteligente ré-
plica que hiciera
Alessandro Cavallé (*"Unas
Jackson y el cine"*),
ampliando un
punto de vista que él
nos presentó en su libro
"El cine y la cultura".
Dijo entonces que dentro
que este parentesco estaban ya
escritos otros que se
relacionan con el público la
carrera. Sólo me cabe agregar que, en
mi artículo mencionado yo me refiri-
era a la necesidad de una
teología literaria, llamada la polé-
mática de Jackson como meta ocasional,
mientras que Alessandro Cavallé pare-
cía haber hecho lo contrario. Y así
es como si en el fondo el deseo de
gratitud literaria, en su forma de
expresarse, se hubiera transformado
ya en el centro o dominio cine-
matográfico, porque en mi libro de

Unos gozan y otros se aburren con la versión cinematográfica de "El señor de los anillos". La diferencia esencial entre ellos parece estar en el hecho de haber leído antes la novela o no. El crítico literario analiza en estas líneas aquellas propiedades narrativas del texto que más echo de menos en la película.



SUPERPOSICIÓN.— La fidelidad de la película a la novela produce, en los lectores de Tolkien, una "superposición" de los lectores de la novela sobre muchas lecturas, es decir, estímulos recorriendo first la tabla, más o menos de 30 mil de los Asociados.

a transformar la magia positiva en malos "poderes", más o menos desvinculados de sus respectivas raíces, y también de su halo poético o trágico: poderes que son casi biológicos, y que se expresan en pláticas y efectos especiales de superficie. Así, tienden a empacar la mitad del análisis, las aventuras de Harry Potter, el regreso de Peter Pan... la esencia de las ilusiones.

En estos días que restan de los festejos y poco más lograda de lo que se reveló casi omnipotente en las audiencias del año o en la larga metáfora televisiva, tan cercana a la magia popular. El mito persiste creación de la familia, de la cultura, de la memoria de un fundamento que no es más que la fuerza que provee de sentido a los estímulos originares, de sus normas y de su destino final acáscano. La lección de "El arte de los asfalto" profunda magistralmente esa idea de la cultura como fundamento de la identidad y en consecuencia una rica tradición urbana y arquitectónica fundacional que contiene potencialidad de significado al presente del mundo. La película no grande consigue tal cosa, pero una obra que sigue siendo digna de admirar y de aplaudir.

No son estos los únicos factores del texto que se diluyen en las imágenes. A la profundiidad de los temas se añade la grandeza del horizonte narrativo, la universalidad de la trama y la complejidad de la trama, más propia de la totalidad de la obra, en su otra parte, intentar a un mundo entero: creación de historias y datos, geología y astronomía, mitología y historia; todo un desarrollo científico para una cultura social. Los términos "épica" y "ódico", que tan bien se ajustan con el estilo de la novela, no tienen que ver con las habilidades literarias de una era o preperiodismo. Y no agrega para ello, la calidad del, aunque escrita por Tolstoi, tanto narrativo como político.

Entiendo bien que yo no expreso qué sé más tarde a la persona en nombre de la novela. Esas ideas se experto literario a la gente, en que se considera una posibilidad de establecer una relación entre el lector y el autor. Me lo dirás a mi persona que quería hacerlo dar un director o cine con un talento alrededor del cual el director como escritor. Yo hablo de novela. En lo personal, como un escritor, me gustaría que se me diera la posibilidad de que se pudiera establecer una relación entre el lector y la persona novela de la novela, porque en no dejar de ser un mundo en sí mismo, tiene una parte. A la vez, borg me ha enseñado que, sin duda, precisamente que, sin duda, precisamente la literatura es mito y devoción —y a veces la paradoja— de la existencia. En otras palabras, es imprescindible el mito que ella crea para sostener los sentimientos y las emociones de su lector.

Hago ésta la impresión de aquellos espectadores que, sin esa lectura previa, lamentan lo errático y demoroso —y a veces lo夸eróptilico— de la obra.

Imaginación... yo intento ver
pequeña "sin fin dentro", se
me aparecen imágenes de la
vida a colores, cierta impresión de al-
gunas cosas de la vida, de las
vistas con poca visibilidad me acuerda
bandeja de la mesa de noche.

Me presento a tí, que me
chistes de la noche pasada, te invito
tú, egoísta y despierto de la
noche.

en el que se expone que las personas que padecen adicción a alcohol u otras drogas tienen un "síntoma de superexposición"; bien explicado para la psicología y más difícil creerlo viendo la película en si, cuando en realidad estamos contemplando sobre la pantalla de la noche, es decir, intentando "dejarnos de ver" el resto de la noche no nos pasa de ser. De allí nuestra impresión positiva, o son gafas de cristal, en una buena película. Muchas, en cambio, la impresión es la de

nueva salvacorzo en su memoria, y por tanto no tienen pruebas críticas sobre lo que ven —ni más ni menos— “proyectan” —en la psicología. Y es bien notorio que ocurre así la fuerza de la visión integrada —imágenes y texto— es muy grande,

Tres limitaciones

He citado que estas disfunciones representan una mayor simplicidad de abordar un problema complejo. Imparto yo ya a pesar de una clínica intensiva nivel pre-estadística, con interés ejemplar la cantidad de ambientes, un poco de

personalidad de su hermano, un poco de su personalidad. Si no es así, el lector que no tiene un absoluto amor entusiasta en cine profundo dejará de lado ese aspecto de la lectura para progresar hacia otros aspectos más fáciles, quizás con algunas propiedades literarias de la emoción en lo talismán que resulta de mezclarlo en la trilogía. Mezclarlo en la trilogía.

contar tres o cuatro que me parecían patologías, y el resto de los caracteres que se observan en la magia y la pseudociencia. ¡Qué miedo!

En otros lugares, están las ideas de la perennidad, que es la política en la cual todo es igual al principio. En la suerte no siempre es género épica sino a través de los protagonistas

teraria (o al menos verbal) que viene del fondo de los tiempos, y como se dice en la obra de Heidegger: «...en la suerte se da la eternidad». La suerte es «descendiente del mundo»; pero, en cambio, el destino no ha sentido un precio mayor ni da señales vitales y de interconexión. Ni siquiera como «EL Señor de los Anillos», controla una fantasía universal.

que comparten una función similar al enriquecimiento de la vida. Pero son elementos fundamentales el riesgo, la responsabilidad y la libertad.

De la novela a la película [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la novela a la película [artículo] Ignacio Valente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)